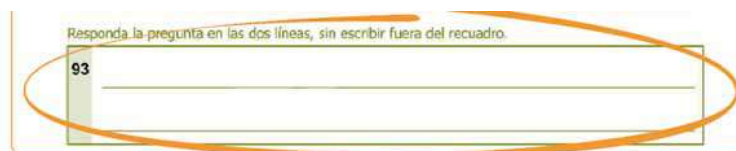


¿CÓMO CONSTRUIMOS, APLICAMOS Y CALIFICAMOS LAS PREGUNTAS ABIERTAS DE LA PRUEBA SABER 11°?

- En las preguntas abiertas el estudiante debe pensar una solución adecuada o de lo contrario no escribir nada; no puede valerse de técnicas aleatorias para responder. El estudiante no puede responder al azar las preguntas abiertas.
- La calificación de las preguntas abiertas no es subjetiva. El proceso inicia con una evaluación y selección de miles de codificadores. Estas personas se encargan de revisar una por una las respuestas. Para ello se valen de una guía de calificación elaborada por los gestores de prueba, es decir, por quienes diseñaron las preguntas.
- Las preguntas abiertas permiten analizar los aciertos y las debilidades de los estudiantes en todo el país. A través del análisis de las respuestas escritas, los gestores de pruebas pueden evaluar con mayor exactitud los procesos cognitivos en las áreas de Matemáticas, Ciencias Naturales, Sociales y ciudadanas, y Lectura crítica.

En este Saber en Breve explicamos en el ICFES cómo construimos, aplicamos y calificamos las preguntas abiertas de la prueba Saber 11. Desde 2014, en esta prueba no sólo evaluamos a los estudiantes a partir de preguntas de selección múltiple de única respuesta, sino también a través de preguntas abiertas. Estas preguntas son aquellas en las cuales esperamos que el estudiante construya (i.e. produzca, elabore, escriba) la respuesta en un espacio de entre uno y dos renglones con base en la información de un enunciado, como indica la Figura 1.

Figura 1: Espacio para respuesta



El examen Saber 11 incluye ocho preguntas abiertas que evalúan tareas específicas en los módulos de Lectura crítica, Matemáticas, Sociales y ciudadanas, y Ciencias naturales. Para cada módulo, esperamos que el estudiante responda a dos de estas preguntas, cuyo objetivo es evaluar tanto las competencias genéricas, como su capacidad de análisis y argumentación a partir de un contexto.

La calificación

Cada año, más de 600.000 estudiantes presentan la prueba Saber 11. En otras palabras, anualmente calificamos casi cinco millones de respuestas. Por ese motivo, el proceso de calificación de las preguntas abiertas involucra más de mil personas cuidadosamente seleccionadas y entrenadas para garantizar la objetividad de la evaluación.

El proceso de calificación inicia antes de que se presente la prueba Saber 11. Una vez conocido el número de estudiantes que presentarán el examen, el ICFES abre una convocatoria nacional para especialistas en las diferentes áreas. Las personas interesadas pasan por un estricto proceso de selección tras el cual reciben un exhaustivo entrenamiento que los prepara para la calificación.

Al mismo tiempo que se abre el proceso de selección, los gestores de la prueba realizan una guía de calificación previa para cada pregunta abierta. Esta guía o manual especifica el objetivo concreto de la pregunta (¿qué está evaluando?), los criterios de evaluación y un compendio de posibles respuestas de los estudiantes. Esta guía previa se modificará y adaptará a partir del análisis de las respuestas reales de los estudiantes, para así realizar una guía de calificación final que cubra la totalidad de las respuestas.

La guía de respuestas a las preguntas abiertas clasifica toda posible respuesta en una de tres categorías: crédito total, aquellas que responden efectivamente a la pregunta planteada; crédito parcial, aquellas que responden de manera inexacta o incompleta a la pregunta planteada; y sin crédito, aquellas que no la responden correctamente. Esta clasificación la remitimos a las personas seleccionadas en la convocatoria para que la utilicen en la calificación de las casi cinco millones de respuestas escaneadas directamente del cuadernillo del examen. Cada respuesta es evaluada por dos personas. En caso de que haya una discrepancia, apelamos a un tercer evaluador.

Dado que la pregunta abierta evalúa competencias genéricas, a la hora de calificar no tenemos en cuenta aspectos como ortografía, redacción o caligrafía. No obstante, cuando estos aspectos impiden la lectura o interpretación de la respuesta, el estudiante no obtendrá ningún crédito. De ahí la importancia de que los estudiantes se esfuercen por escribir con claridad dentro del área asignada y con ortografía y gramática lo suficientemente correctas como para que sea comprendida su respuesta.

Análisis

Las preguntas abiertas muestran algunas de las fortalezas y debilidades de los estudiantes que presentan la prueba Saber 11. A continuación, mostramos parte de los resultados de una de las preguntas abiertas del módulo de Lectura crítica. Esta pregunta se aplicó a 544.908 estudiantes en el examen Saber 11 presentado en agosto de 2015.

La protección por el libro

El literato Wu, de Ch'iang Ling, había insultado al mago Chang Ch'i Shen. Seguro de que éste procuraría vengarse, Wu pasó la noche levantado, leyendo, a la luz de la lámpara, el sagrado Libro de las Transformaciones. De pronto se oyó un golpe de viento, que rodeaba la casa, y apareció en la puerta un guerrero que lo amenazó con su lanza. Wu lo derribó con el libro. Al inclinarse para mirarlo, vio que no era más que una figura, recortada en papel. La guardó entre las hojas. Poco después entraron dos pequeños espíritus malignos, de cara negra y blandiendo hachas. También estos, cuando Wu los derribó con el libro, resultaron ser figuras de papel. Wu las guardó como a la primera. A medianoche, una mujer, llorando y gimiendo, llamó a la puerta.

--Soy la mujer de Chang --declaró--. Mi marido y mis hijos vinieron a atacarlo y usted los ha encerrado en su libro. Le suplico que los ponga en libertad.

--Ni sus hijos ni su marido están en mi libro --contestó Wu--. Sólo tengo estas figuras de papel.

--Sus almas están en esas figuras --dijo la mujer--. Si a la madrugada no han vuelto, sus cuerpos, que yacen en casa, no podrán revivir.

--¡Malditos magos! --gritó Wu--. ¿Qué merced pueden esperar? No pienso ponerlos en libertad. De lástima, le devolveré uno de sus hijos, pero no pida más.

Le dio una de las figuras de cara negra.

Al otro día supo que el mago y su hijo mayor habían muerto esa noche.

G. Willoughby Meade



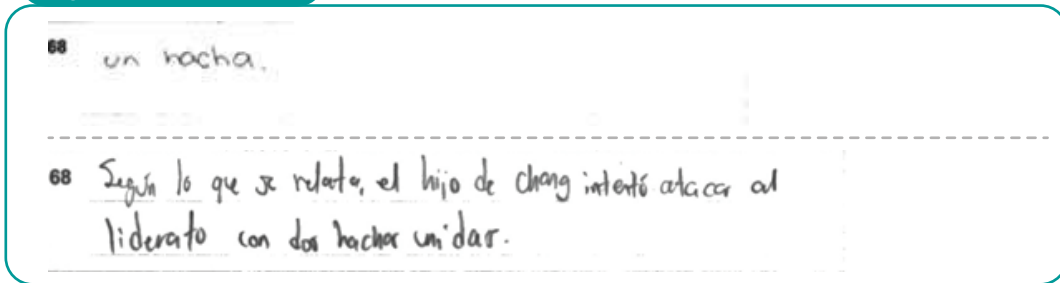
Pregunta:

Según el relato, ¿con qué atacó al literato Wu el hijo del mago que sobrevivió?

El objetivo de la pregunta anterior es inferir información a partir del texto. Buscamos que el estudiante deduzca que el hijo del mago que sobrevivió es uno de los espíritus malignos portadores de hachas. La respuesta correcta, por lo tanto, es: “Un hacha”, o “El hijo del mago que sobrevivió atacó al literato Wu con un hacha”.

Para calificar esta pregunta sólo fueron necesarias dos categorías: crédito total y sin crédito. Las siguientes figuras muestran ejemplos de respuestas reales acompañados de un breve análisis que da cuenta de las diferentes categorías de las mismas:

Figura 2: Crédito total



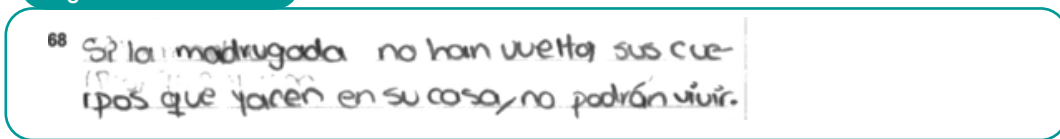
Notemos que no importa la extensión de la respuesta, sino la exactitud de la misma. En lo que se refiere a la Figura 2, vale la pena tener en cuenta que se pasa por alto el hecho de que el estudiante habla de “hachas unidas”. Aunque el cuento nunca habla de “hachas unidas”, esta imprecisión no hace que su respuesta sea falsa, así que recibe un crédito total.

Figura 3: Sin crédito



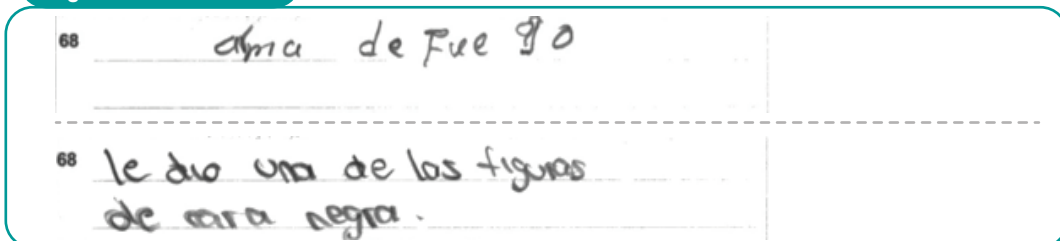
Esta respuesta evidencia un error cometido por algunos estudiantes: no leyeron correctamente el enunciado y confundieron la expresión “al literato Wu” con “el literato Wu”. Así, entendieron erróneamente que se preguntaba con qué atacó el literato Wu al hijo del mago. Respuestas como las de la Figura 3 demuestran cierto grado de confusión en el uso de las preposiciones.

Figura 4: Sin crédito



En otros casos, como la respuesta de la Figura 4, algunos estudiantes repiten información que, si bien aparece en el contexto, no responde en absoluto la pregunta propuesta.

Figura 5: Sin crédito



En los dos casos que presenta la Figura 5, las respuestas dadas no son claras: en la primera no se sabe si el estudiante escribió “alma” o “arma”, y en el contexto de la pregunta no se menciona algo relacionado con fuego. En la segunda respuesta, se aprecia una confusión entre los personajes y las acciones realizadas.

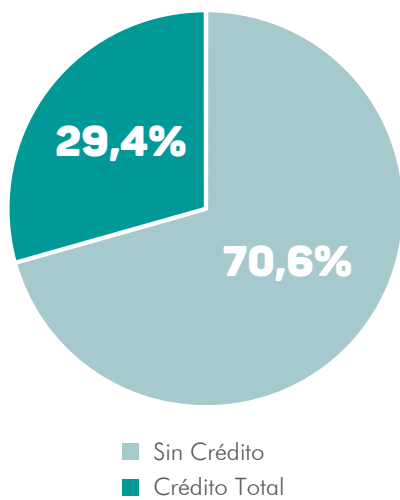
Figura 6: Sin crédito



Encontramos también respuestas como en la Figura 6.

La gráfica 1 muestra la distribución de respuestas de este ejemplo para el total de estudiantes que presentaron la prueba en agosto de 2015. La gráfica evidencia que el nivel de dificultad de la pregunta fue alto: más de dos tercios de los estudiantes respondieron incorrectamente.

Gráfica 1. Distribución de respuestas del ejemplo de pregunta abierta



Recomendaciones

Desde que empezamos a aplicar las preguntas abiertas en 2014, nuestros gestores de prueba han identificado ciertas fortalezas y debilidades en los estudiantes.

Una proporción importante de estudiantes es capaz de extraer información concreta presente en el contexto de la pregunta; sin embargo, muchos no logran hacerlo. En general, existe un segmento de la población que no tiene crédito debido a que comete al menos uno de los siguientes errores: no domina adecuadamente el lenguaje, ya sea la notación matemática o las convenciones ortográficas y gramaticales del español; repite información del enunciado, dando respuestas circulares; ignora las instrucciones, por lo que responde a una pregunta diferente a la que se encuentra en el enunciado; o da su opinión o emite juicios de valor sobre el tema de la pregunta, aún cuando la pregunta no le está pidiendo esto.

Los gestores de prueba resaltan la importancia de leer cuidadosamente el enunciado, para luego identificar su objetivo y, finalmente, responder con exactitud a la misma.

En esta edición de Saber en Breve explicamos el proceso de construcción, aplicación y calificación de las preguntas abiertas en la prueba SABER 11. Aprendimos que éstas se diseñan a partir de un ejercicio de retroalimentación con estudiantes recién graduados de diversos segmentos de la población que ya han presentado la prueba. La evaluación de las respuestas es objetiva. De hecho, la calificación involucra un proceso de selección y entrenamiento de miles de calificadores que trabajan concienzudamente para garantizar la objetividad de los resultados.